El día 17 de este mes de noviembre se celebró el XXVII día del Veterano en la ciudad de Madrid. Este año correspondió organizarlo al Ejército del Aire y del Espacio, eligiendo la Plaza de la Armería del Palacio Real como lugar para el desarrollo del acto central.

Con este motivo, nuestra delegación de la Real Hermandad de Veteranos de las FF.AA. y GC. organizó un viaje de tres días y dos noches para asistir a este importante evento.

En esta ocasión las jornadas se desarrollaron en las ciudades de Ávila y Madrid.

A continuación, realizaremos una reseña donde se detallan las actividades realizadas por todos los asistentes.

Los apuntados que fueron 22 personas nos citamos el día 15/11 a las 12:00 horas en la Rotonda de Santa Justa, iniciando el viaje con destino a la ciudad de Ávila. Una vez que llegamos a nuestro destino realizamos el alojamiento en el Hotel Las Moradas, disfrutando de un rato de tiempo libre hasta la hora de la cena, que estaba concertada en un restaurante cercano al Hotel.

La jornada del día 16 se desarrolló íntegramente en la ciudad de Ávila; durante la mañana realizamos una visita guiada por la ciudad que incluyó un paseo por las plazas/calles más emblemáticas de la localidad, así como, la visita a la basílica de Santa Teresa de Jesús y a la Catedral del Salvador.

Finalizada la jornada matinal y una vez realizado el almuerzo, el grupo quedó citado para realizar por la tarde una visita al Museo de Intendencia ubicado en el Palacio de Polentinos sede de la Academia de Intendencia hasta el año 1993. Esta visita que tuvo una duración de dos horas aproximadamente empezó a las 17:00 horas y con ella se dio por finalizada esta jornada,

Este día resultó ser del agrado de todos los asistentes, toda vez que para algunos de ellos Ávila era desconocida y especialmente el Palacio de Polentinos con su historia y contenido.

A continuación, se desarrolla más en detalle, incluyendo fotografías del grupo, la jornada del día 16 con una breve reseña histórica del Cuerpo de Intendencia, así como el desarrollo de la celebración del día del Veterano el día 17.

Ávila en una mañana

La actividad comenzó a las 10:00 horas en la Puerta del Alcázar, una de las nueve puertas de acceso a la ciudad amurallada. Desde esta puerta accedimos a la Plaza de Santa Teresa (conocida popularmente como Plaza del Mercado Grande).





Desde la plaza de Adolfo Suarez nos dirigimos a la Plaza de la Catedral por la Calle de la Vida y de la Muerte, también conocida como calle de la cruz vieja.



La Catedral del Salvador se encuentra integrada en el entramado defensivo de la muralla, y está rodeada de edificios históricos como el Palacio de Valderrábanos y el Palacio del Rey niño o Palacio Episcopal que en la actualidad alberga Correos y la Biblioteca Pública; también frente a la Catedral



se encuentra el Palacio de los Velada, palacio renacentista del siglo XVI, hoy día convertido en hotel de ****.

A continuación, recorrimos el lienzo este de la muralla que es el más antiguo y alto de los cuatro tramos en los que se divide la muralla y que están orientados según los puntos cardinales. En este tramo se abren las puertas del Alcázar y de San Vicente.



Desde la impresionante Puerta de San Vicente, nos acercamos a ver la Basílica del mismo nombre, situada extramuros e iniciada en el ámbito románico siglo XI y prolongada con elementos góticos siglos XIV y XV.



Basílica de San Vicente, situada a extramuros en la Plaza de San Vicente, donde según la tradición, fueron martirizados los hermanos Vicente, Sabina y Cristera en el 306 durante las persecuciones de Diocleciano.



Continuamos la jornada de esta interesante mañana, recorriendo las calles de esta bella ciudad hasta llegar a la Basílica de Santa Teresa que pudimos visitar. La basílica esta levantada sobre la casa natal de la Santa y situada frente a la puerta de la Santa que comparte el lienzo sur de la muralla con las puertas de Malaventura y del Rastro.





Grupo frente a la basílica de Santa Teresa escuchando las explicaciones de nuestra guía.

A continuación, por el paseo del rastro nos dirigimos hacia la Catedral de Cristo Salvador, un imprescindible en la ciudad que, aunque tiene un sobrio exterior, merece la pena entrar en esta iglesia para ver el Coro, el Trascoro, el Retablo del Altar Mayor y el claustro.



Foto de grupo en el interior de la Catedral de Cristo Salvador.

Para finalizar la mañana y siempre paseando por las calles más emblemáticas nos dirigimos a la Plaza del Mercado Chico, pasando antes por delante del Palacio del Verdugo, que tiene un verraco de piedra en uno de los laterales.

Esta Plaza Mayor de estilo medieval y con tres laterales porticados tiene en el Ayuntamiento y la Iglesia de San Juan Bautista sus edificios más destacados.



Plaza del Mercado Chico, desde esta plaza se puede callejear por el centro histórico pasando por delante de alguno de los palacios más representativos de la ciudad como el de los Superunda, el de los Dávila, el de Núñez Vela y el Torreón de los Guzmanes, todos palacios con fachadas sobrias que fueron construidos como una segunda línea defensa detrás de las murallas contando la mayoría con un bonito patio interior porticado.

En esta Plaza del Mercado Chico finalizamos la jornada del lunes por la mañana en la ciudad de Ávila.

Antes de realizar el almuerzo tuvimos un rato de tiempo libre para tomar un tente en pie en alguno de los numerosos bares de la zona.

Por si fuera de vuestro interés y consciente de que esta ciudad tiene mucho que ver, acompaño e esta reseña libro de Camilo Jose Cela sobre la ciudad de Ávila

A las 17:00 horas quedamos en la puerta de nuestro hotel para dirigirnos al Palacio de Polentinos, donde teníamos concertada la visita al Museo de Intendencia.

Durante la jornada, que tuvo una duración de 2 horas aproximadamente, pudimos seguir las explicaciones del Teniente Parrón, que nos atendió durante toda la tarde recibiendo tanto explicaciones del Palacio, del Museo de Intendencia, así como una reseña breve sobre la historia del Cuerpo de Intendencia que tuvo su Academia en este palacio hasta el año 1993.

A continuación, hago una reseña histórica del Palacio de Polentinos, del Museo de Intendencia, así como de la Historia del Cuerpo de Intendencia tan ligado a este edificio y por supuesto a la ciudad de Ávila y a su patrona.

Palacio de Polentinos en una tarde:

El Palacio de Polentinos es un edificio de la ciudad española de Ávila, de estilo renacentista.

Situado en el interior del recinto amurallado de la ciudad de Ávila, forma parte de un conjunto de edificaciones que acogen un archivo y un museo del Ejército de Tierra. Fue mansión de los condes de Polentinos hasta finales del siglo XIX, en que fue adquirido por el Ayuntamiento de la ciudad. Fue levantado por la importante **familia castellana de los Contreras**, a quien perteneció hasta principios del siglo XVIII cuando María A. de Contreras y Santisteban, marquesa de Olivares, casó con Francisco J. de Colmenares y Fernández de Cordova, **conde de Polentinos.**



El edificio fue construido en los comienzos del siglo XVI, bajo las formas del estilo renacimiento, por unos artífices de la escuela de Vasco de la Zarza. Cabe destacar su portada cuyo trazado y riqueza decorativa la convierte en una de las más importantes de la ciudad, y el patio adintelado.

El interior del edificio se desarrolla tipológicamente en torno a un patio cuadrado de esbeltas proporciones de dos alturas, con cinco columnas monolíticas, rematadas por zapatos y frisos adintelados con decoración plateresca de escudos y vegetales. Destaca la sala de homenajes con un importante artesonado con casetones y vigas de madera apoyados sobre ménsulas labradas. La parte posterior, hoy dedicada a aparcamiento del edificio, fue un bello jardín renacentista español.





Hasta 1993 fue sede de la Academia de Intendencia del Ejército de Tierra, sustituida por el Archivo General Militar de Ávila. Desde julio de 2011 también alberga el Museo de Intendencia.

Historia del Museo de Intendencia:

Con motivo del Centenario del Cuerpo de Intendencia, creado por RD de 31 de Agosto de 1911, se inaugura el Museo de Intendencia, ubicado el Palacio de Polentinos, en la actualidad sede del Archivo General Militar.

El Palacio de Polentinos o Casa de los Contreras es uno de los edificios más emblemáticos de la ciudad de Ávila.

Edificado en la primera mitad del siglo XVI so/pe planos y motivos de Vasco de la Zarza, cuenta con dos elementos muy destacables: la portada, de estilo plateresco, que presenta una profusa ornamentación en la que destaca la temática militar, y el patio, que cuenta con una doble galería arquitrabada, de tradición española e influencia italianista. Desde 1875 está vinculado al Ejército, inicialmente como Academia del Cuerpo Administrativo del Ejército y desde 1911 hasta 1992, con un breve paréntesis entre 1931 y 1939, como Academia de Intendencia.

Contenido:

El Museo de Intendencia se articula en seis espacios en los que se muestra la evolución que ha sufrido el Cuerpo de Intendencia desde sus antecedentes, ligados a los aspectos administrativos del Ejército, hasta nuestros días.

Un "cadete" nos recibe a la puerta de la que tantos años fue su casa y por medio de un audiovisual nos introduce en la ciudad y en el Museo.



La sala 1 se abre con una recreación de un célebre tapiz renacentista de la Campaña de Túnez, en el que se encuentran los más antiguos predecesores de los intendentes del ejército español. En ella se explica cómo ha ido variando la administración de los ejércitos a través de la Historia, desde las Legiones romanas en Hispania, pasando por hitos significativos como la época de los Austrias en el siglo XVII, la dinastía Borbónica en el siglo XIX y el siglo XX, con el reconocimiento al soldado de reemplazo.



En la sala 2 se aprecian modelos a escala de diferentes tipos de carros: horno, cocina y aguada y, entre ellos, los emblemáticos "carros catalanes", destinados en el siglo XIX al abastecimiento de los ejércitos.

En la sala 3 se muestran otras funciones de la Intendencia: el equipo y la alimentación, pues era fundamental proveer de vestuario y equipo de calidad a los soldados y controlar la elaboración de los alimentos destinados a su consumo.

La sala 4 introduce al visitante en la vida de la Academia de Intendencia. La formación en ella tenía una doble vertiente: militar y técnica. Así, se expone material de laboratorio y distintos elementos del día a día en la Academia.

También está presente el recuerdo a los "protos" o profesores, así como a las actividades físicas de los alumnos, tan importantes para su formación.



En la sala 5 se ha querido recoger la idiosincrasia del Cuerpo de Intendencia. Figuran en ella sendos retratos de los Intendentes Mata y Amorós, pero también sus héroes y sus caídos, algunos en acciones terroristas, así como prendas de uniforme que pertenecieron a reconocidos oficiales, como el sable del capitán Haya. No falta la primera Bandera de la Academia, ni una representación de los Estandartes de todas las épocas de las Unidades del Cuerpo: desde el primero que se concedió en 1917 a las tropas de Intendencia de la ciudad de Melilla a los más recientes que han portado las Unidades de Intendencia hasta su disolución.



El recorrido termina con la visita a una gran maqueta ferroviaria: los cadetes aprendían en ella cómo se llevaba a cabo el flujo de mercancías y los rudimentos de la logística. Nos despide el Emblema del Cuerpo, con su lema y los principales hechos de armas en los que éste ha participado, así como algunos objetos de la antigua Academia, tales como una vajilla y una cristalería marcadas con su emblema o un pesado capote utilizado para hacer guardia.

*Aunque no corresponde a la categoría de “museo”, la Sala-museo de Intendencia se incluye en esta relación por ser accesible directamente por el público, sin que sea necesario solicitar previamente el ingreso.

HISTORIA DEL CUERPO DE INTENDENCIA

La Intendencia militar española inicia su recorrido histórico a la par que el propio Ejército, incluso le antecede si consideramos que es D. Alonso de Quintanilla -Contador Mayor e intendente de máxima confianza de la Reina Isabel I de Castilla- quien diseña la creación de la primera Unidad militar del Ejército español: Las Guardas Viejas de Castilla en 1493.

En esta primera Unidad actuaron los Cuestores, Veedores y Pagadores, los primeros intendentes de un ejército del Rey.

En el siglo XV aparecerán las Contadurías con diferentes denominaciones y cometidos, marcando la esencial presencia de los intendentes -con diferentes cargos y títulos- en los siglos venideros, los más gloriosos de la historia española.

Durante el siglo XVI, encontraremos a «Oficiales del sueldo» -Veedor, Contador y Pagador- de la máxima confianza de la corona realizando sus cometidos en los ejércitos reales, los famosos Tercios.

El Veedor declaraba útiles o inútiles a los soldados, comprobaban las faltas en el equipo para efectuar los correspondientes descuentos en las pagas y ordenaban el abono de las soldadas correspondientes a las plazas presentes.

El Contador era el encargado de llevar los libros y establecer las órdenes de pago y las nóminas, cuya concordancia con los efectivos era supervisada por el veedor

Por último, el Pagador liquidaba los gastos, dejando todo reflejado en el libro de sueldo. Mención aparte merece el trabajo que llevaba a cabo el «Tenedor de bastimentos» en el conocido como «Camino Español» - del Milanesado a Bruselas- , encargándose con meses de antelación de contratar guías locales, trazar mapas y preparar los pasos sobre los ríos. Además, preparaba los depósitos de abastecimiento a lo largo de la ruta, separados entre sí por una jornada de marcha a la que se le denominaba «Etapa». A lo largo de los siglos XVII y XVIII, estos Oficiales seguirán teniendo una importancia fundamental en el sostenimiento, abastecimiento y control de los ejércitos del Rey, no solo en Europa, también en los territorios de ultramar.

El 13 de julio de 1853 se inaugura la Escuela de Administración Militar por el Director General del Cuerpo Administrativo del Ejército, Excmo. Sr. General D. Francisco de Mata y Aloz, ubicándose en el antiguo Convento de San Hermenegildo junto a la iglesia de San José, en la calle de Alcalá en Madrid. Sin duda, uno de los más importantes hitos en nuestra historia contemporánea, que será la semilla de la que terminará germinando el actual Cuerpo de Intendencia.

Unos años más tarde, durante la Campaña de África 1859-60, los miembros del nuevo Cuerpo de Administración Militar - origen del Cuerpo de Intendencia- cumplirán de manera sobresaliente con sus cometidos, proporcionado a sus compañeros de otras Armas y Cuerpos alimento, agua y cobijo, en una labor callada y sacrificada. El abastecimiento de blocaos y posiciones de primera línea supondrá penosos convoyes diarios y, cuando las circunstancias así lo requirieron, la participación en acciones de combate. De igual modo realizarán otro de sus principales cometidos: el correcto uso de los fondos recibidos para el sostenimiento de esta guerra.

Durante el último tercio del siglo XIX, periodo convulso de nuestra historia - final de las guerras carlistas, y pérdida de Cuba y Filipinas, últimos territorios de ultramar-

los componentes del Cuerpo de Administración militar seguirán siendo una pieza clave en el devenir del Ejército Español. Paralelamente a estos acontecimientos se sucederán cambios y reorganizaciones en el Cuerpo, entre los que podemos destacar la supresión de la Escuela de Administración Militar en 1866 y su posterior reapertura en 1873 durante la I República, o su traslado a Ávila en 1875.

A principios del siglo XX, por Real Orden de 31 de agosto de 1911 se crean los Cuerpos de Intendencia e Intervención del Ejército. En virtud de lo dispuesto en el artículo 4º de la R. O, la antigua Academia de Administración, afincada en el palacio de Polentinos de la ciudad de Ávila, pasa a denominarse Academia de Intendencia.

A partir de este momento los Componentes del nuevo Cuerpo de Intendencia dejarán atrás las funciones fiscalizadoras e interventoras para centrarse en las de abastecimientos y logística general que requerían las campañas de la época, compatibilizadas con la administración económica a todos los niveles del Ejército.

Finalizada esta jornada, tuvimos tiempo libre hasta la hora de la cena y prepararnos para el día siguiente, en el que realizaríamos viaje a Madrid donde se tiene prevista celebrar el acto central del XXVII día del Veterano en la Plaza de la Armería del Palacio Real.

Acto Central del XXVII día del Veterano.

El acto central que fue presidido por S.M. El Rey Felipe VI, tuvo lugar en la Plaza de la Armería del Palacio Real de Madrid, contando con la asistencia de autoridades civiles y militares.



La fuerza participante estuvo integrada por la Escuadra de Gastadores de la Escuadrilla de Honores del Ejército del Aire y del Espacio, la Unidad de Banda y Música del Mando Aéreo General, dos secciones de la Escuadrilla de Honores del Ejército del Aire y del Espacio y una sección de la Escuadrilla Plus Ultra de la Guardia Real.

Asimismo, en la plaza de la Armería formaron seis bloques de Veteranos correspondientes a las diferentes delegaciones y asociaciones que acudieron desde diferentes puntos del territorio nacional, así como la Agrupación de guiones.

El total de veteranos que participaron en el acto central ascendió a seiscientas veintisiete (627).



El acto que comenzó a las 12:15 horas incluyó la revista a la Agrupación de Veteranos, la imposición de condecoraciones, la entrega del Premio “Teniente Ballenilla”, palabras del Presidente de la Real Hermandad de Veteranos, Alocución del Jefe del Estado Mayor de la Defensa y el acto de homenaje a los que dieron su vida por España.





Durante la ceremonia, el Rey impuso la **Cruz del Mérito de la Guardia Civil con distintivo blanco** al teniente coronel de Infantería de Marina **Manuel Rodríguez López**. La condecoración formó parte del programa central de reconocimiento desarrollado en el Palacio Real.

El acto incluyó asimismo la entrega del premio **«Teniente Ballenilla»** al soldado del Ejército del Aire y del Espacio **Narciso Sereno García**. El galardón fue concedido en reconocimiento a sus méritos y se entregó por el presidente de la Real Hermandad de Veteranos de las Fuerzas Armadas y de la Guardia Civil.



Las dos distinciones se produjeron después de los honores militares y de la revista a la formación, dentro de una secuencia ceremonial que reunió la representación institucional, el reconocimiento individual y el homenaje colectivo.

Finalizado este acto central de celebración del XXVII día del veterano y una vez dislocada la fuerza participante en el desfile el grupo se reunió en las inmediaciones del Palacio Real para dirigirnos al lugar donde nos esperaba el Bus no sin antes saludar y despedirnos de compañeros y amigos que también se encontraban en este acto militar.

El almuerzo de este día 17 lo realizamos en un restaurante de Madrid y a continuación emprendimos el viaje de regreso a Sevilla, llegando a nuestro destino aproximadamente a la 21:00 horas y dando por finalizado estas jornadas que con motivo de la Celebración del día del Veterano se han desarrollado en las ciudades de Ávila y Madrid.